



How to Make Glass (Manually), 1970, Peter Nestler

21.01.18

Domingo 18:30 h

PETER NESTLER (I) BIOGRAFÍA DE LOS OBJETOS

Con una extensa obra fílmica aclamada por cineastas como Jean-Marie Straub, Harun Farocki o Hartmut Bitomsky, Peter Nestler (1937) es uno de los documentalistas más importantes de la Alemania de posguerra. Muchas de sus películas, como las que se presentan en esta sesión, se centran en la historia del trabajo, en los procesos productivos y en las condiciones laborales; otras tratan la inmigración, los efectos de la industrialización en las áreas rurales, la memoria y la ecología. Todo ello siempre a partir de una mirada minuciosa, poética y política a la vez, con la que el cineasta trata de llegar a la esencia de las cosas.

En la década de 1970, Peter y Zsóka Nestler llevaron a cabo un conjunto de películas educativas para la televisión sueca centradas en la fabricación artesanal. Esta especie de "biografías de objetos" son rigurosas investigaciones sobre la historia de las técnicas de trabajo, los procesos de producción y los materiales. En esta sesión se proyectarán tres de estos documentales, que, a pesar de su aparente simplicidad, exploran las relaciones entre la economía, la política y la historia a partir de la producción manual de vidrio, la fabricación de papel y la extracción mineral de hierro.

Peter Nestler:

How to Make Glass (Manually),
1970, 16mm (proyección en Blu-ray), 24min
About the History of Paper, Part. 1,
1972-73, 16mm, 25min
Mining and Ironworks, Part. 2,
1974-75, 16mm, 31min

Duración total: 85min

Copias cortesía de la Deutsche Kinemathek

En Alemania, Peter Nestler nunca tuvo nada que hacer. Su cine político e izquierdista supuso “una molesta crítica en el seno de su propio nido”, y con tan poco espacio para la autocrítica como había en la década de los 60, ese mismo nido decidió expulsarlo. No fue censurado, no directamente, pero los productores le retiraron cualquier financiación. En 1966 emigró a Suecia. Después de mudarse, él y su esposa Zsóka realizaron una serie de películas con fines educativos para la televisión sueca sobre la producción del vidrio, el papel, el hierro y la historia de la imprenta, por mencionar solo unas cuantas. Estas “biografías de objetos” observaban la historia de las técnicas de trabajo, los procesos de producción y los materiales, así como la historia de su representación.

De una manera u otra, la verdad sobre nuestra vida material debe ser contada, y Nestler propone otra manera de hacerlo. Estas “biografías de objetos”, tal y como él mismo las llamaba, tienen un carácter estético y didáctico, y son aparentemente muy sencillas, si bien, en el interior de su naturaleza instructiva y ordinaria reside una crítica compleja de cómo los métodos de producción son controlados y de quién los controla. En su simplicidad, estas películas tienen todavía mucho que decirnos acerca de la producción y de la impronta que esta deja en nosotros. Por un lado, el cine supone para la institución del trabajo exactamente lo mismo que para todos los temas que trata: potencia lo que podríamos haber pensado que ya sabíamos o lo que habíamos pasado por alto o relegado al olvido de las creencias populares, y se centra de nuevo en la materia. En algunos casos, las películas de Nestler reevalúan o incorporan a ciertos temas conclusiones distintas de las que quizá antes habíamos albergado sin más o dado por supuestas o simplemente ignorado. En otros casos, estos trabajos aportan imágenes a lo que ya sabemos de estos materiales. Por decirlo de otro modo: las películas que tratan el tema de la producción vuelven así a proclamar que la producción es un tema digno de nuestra atención.

Lo que dijo una vez Bertolt Brecht también es aplicable a las películas de Nestler: “Desenterrar la verdad debajo del vertedero de lo evidente, conectar de manera explícita lo individual con lo general, identificar lo que importa en el gran esquema de las cosas, ese es el arte del realista”.

El término “biografía de objetos” proviene de un ensayo sobre las novelas soviéticas que Serguéi Tretiakov escribió en 1929. “La biografía del objeto”, tal y como señalaron los editores de Octubre, “puede entenderse como un método para deshacer la inextricable acumulación de hechos en el mecanismo del héroe. A diferencia de la novela tradicional, que filtraba las complicadas interacciones de múltiples grupos sociales a través del impacto sobre la psique de un solo personaje, la biografía del objeto de Tretiakov es una especie de antinovela de aprendizaje que no se centra en la consistencia psicológica, sino en personas que son excluidas por distintos procesos de producción. Si la novela tradicional se mantenía unida por el héroe, es la acción la que mantiene unida a la biografía del objeto”. [1]

El final de este ensayo de Tretiakov es especialmente relevante: “La estructura compositiva de la ‘biografía del objeto’ es una cinta transportadora a lo largo de la cual, por medio del esfuerzo humano, una unidad de materia prima se desplaza y se transforma en un producto útil. La biografía del objeto tiene una capacidad extraordinaria para incorporar material humano. Las personas se acercan al objeto en una sección transversal de la cinta transportadora. Cada segmento presenta a un nuevo grupo de gente. Cuantitativamente, se puede realizar un seguimiento del

desarrollo de un gran número de personas sin alterar la dimensión de la narración. Estas personas establecen contacto con el objeto a través de sus características sociales y capacidades de producción. El momento del consumo ocupa solo la parte final de la cinta transportadora. Las características individuales y distintivas de las personas ya no son relevantes aquí. Los tics y las epilepsias del individuo pasan desapercibidas. En vez de eso, son las neurosis sociales y las enfermedades profesionales de un grupo determinado las que ocupan el primer plano”. Mientras que para forzar al lector de una novela biográfica a percibir alguna cualidad social en el héroe es preciso ejercer cierto grado de violencia, en la “biografía del objeto” sucede lo contrario: aquí el lector tendrá que hacer un esfuerzo para imaginar que un fenómeno determinado es un rasgo de la personalidad individual del personaje.

En la “biografía del objeto”, la emoción encuentra su lugar y no se percibe como una experiencia privada. En estas biografías aprendemos la importancia social de una emoción al considerar el efecto que tiene sobre la producción del objeto.

Recordemos también que a ambos lados de la cinta transportadora que transporta el objeto hay personas. Esta sección longitudinal de la masa humana atraviesa distintas clases sociales. Los encuentros entre patronos y trabajadores no son catastróficos sino momentos orgánicos de contacto. En la biografía del objeto podemos ver sinópticamente la lucha de clases en todas las etapas del proceso de producción. No hay ninguna razón para trasladar la lucha de clases a la psicología del individuo erigiendo una barricada especial en la que este pueda izar una bandera roja.

En la cinta transportadora del objeto, la revolución es percibida como más algo determinado, más convincente, como un fenómeno de masas, porque las masas necesariamente participan en la biografía del objeto.

Por lo tanto, no es la persona individual la que se mueve a través de un sistema de objetos sino el objeto el que se traslada a través del sistema de personas: en literatura, este es un recurso metodológico que nos parece más progresista que los que suelen utilizarse en las letras clásicas.

Necesitamos urgentemente libros que traten sobre nuestros recursos económicos, sobre los objetos fabricados por personas y sobre las personas que fabrican los objetos. Nuestra política surge de la economía, no hay ni un solo segundo en el día de una persona que no tenga que ver con la economía o la política. Libros como *El bosque*, *Pan*, *Carbón*, *Hierro*, *Lino*, *Algodón*, *Papel*, *La locomotora* y *La fábrica* no han sido escritos. Los necesitamos y solo a través de la “biografía del objeto” pueden realizarse adecuadamente.

Es más, una vez conduzcamos, como si de un objeto se tratara, a un ser humano por la cinta transportadora narrativa, este se nos aparecerá bajo una nueva perspectiva y mostrando todo su valor. Pero eso solo puede suceder después de que hayamos reorientado las prácticas de recepción de los lectores planteadas en las letras clásicas, y las hayamos conducido hacia una literatura estructurada de acuerdo con el método de la “biografía del objeto”».

[1] Tretiakov, Serguéi “The Biography of the Object.” In *October* (No. 118, Fall 2006: 57–62). Editado originalmente como “Biografiia veshchi,” in *Literatura fakta*, ed. Nikolai Chuzhak (Moscú: Federatsiia, 1929: 66–70).

Próxima proyección:

25.01.18

Jueves 19:30h

LA PANTALLA ESCRITA.
LAS PELÍCULAS DE MICHELE FLEMING